

Argentina:

Universidades refuerzan pulso con Milei mediante tomas y clases en la calle

El sindicato docente convocó a un nuevo paro el jueves.

LA NACIÓN/ARGENTINA/GDA y AGENCIAS

La tensión crece en Argentina entre las universidades y el gobierno por el veto al plan de financiación que aprobó el Congreso, aunque en algunos casos también dentro de las casas de estudios. Grupos de estudiantes mantienen tomadas o realizan otro tipo de protestas en decenas de facultades de la Universidad de Buenos Aires (UBA), la más reconocida y concurrida del país, y de otras instituciones. Profesores y estudiantes instalaron pizarrones y sillas en la vía pública y realizaron así las clases.

El conflicto entre Milei y el sector universitario comenzó hace seis meses y recrudeció la semana pasada luego de que el mandatario logró sostener en el Congreso el veto que había impuesto a la ley de mejora de los salarios de los docentes y del presupuesto universitario, al considerar que ponía en riesgo el equilibrio de las cuentas públicas. Para ello, los diputados oficialistas, en desventaja numérica, contaron con el apoyo de fuerzas dialoguistas.

Milei afirmó en una entrevista que "acá no está en discusión" la universidad pública, pero cuestionó que la Ley de Financiamiento Universitario que rechazó no contemplaba con qué fondos cubrir esas mejoras y ratificó que no cederá en su determinación a preservar el "déficit cero". El mandatario, quien ha llevado a cabo el mayor ajuste del gasto de la historia reciente del país, señaló que cualquier aumento de



ALGUNOS ALUMNOS reclaman que el calor hace imposible concentrarse.

partidas universitarias puede plantearse durante la próxima discusión en el Congreso del presupuesto para 2025, especificando de dónde saldrán los fondos.

"La peor situación"

El gobierno ha afrontado dos masivas manifestaciones callejeras en demanda de políticas que aseguren el buen funcionamiento de las más de 70 universidades e institutos universitarios públicos. Tras iniciar tomas en las universidades, los estudiantes están evaluando los pasos a seguir en sus movilizaciones, mientras que el Frente Sindical de Universidades Nacionales —que representa a los docentes— convocó a un paro nacional el jueves, tal como hizo la semana pasada.

Pablo Herrera, quien impartía una clase en la calle, dijo a The Associated Press que "esta es la peor situación" que ha vivido en sus 15 años como profesor en la Facultad de Ciencias Económi-

cas de la UBA.

Delfina Pasos, estudiante de esa facultad, afirmó que "ya era momento de salir a protestar con clases públicas, con abrazos" simbólicos a las instituciones.

"Si hay veto, hay tomas", dicen los carteles colgados en los pupitres de un aula improvisada al aire libre en la Facultad de Filosofía de la UBA, cuenta La Nación. En el interior, hay debates y asambleas en los pasillos, donde se discuten la legitimidad y efectividad de la toma como herramienta de protesta. El conflicto ha despertado posiciones encontradas entre los estudiantes y entre los docentes, comenta el diario, aunque la mayoría de los alumnos consultados expresó su apoyo a la medida de presión.

Carla Fernández, estudiante de Letras, defiende la protesta y alega que "nos dicen que tenemos que dialogar, pero ya lo hemos intentado muchas veces. No hay respuestas concretas". Santiago Ferreira está de acuerdo y

dice que las clases públicas "son una forma de demostrar que queremos aprender, pero también queremos hacerlo con las condiciones adecuadas".

Pero otros creen que la medida agrava los problemas. Mariano Antonelli, alumno de Filosofía, es uno de los que se oponen abiertamente: "Esto es ridículo. El calor hace imposible prestar atención afuera, y adentro tampoco hay clases normales. Lo que más me molesta es que estamos muy atrasados. Ayer, un profesor tuvo que resumir cinco clases en una, porque no podemos seguir el ritmo. Si seguimos así, vamos a perder el cuatrimestre".

En la Facultad de Psicología de la UBA, la mayoría de los estudiantes evita hablar con los medios, dice el diario argentino. Varios docentes se acercaron a la mesa central para expresar su malestar por estar dando clases en plena avenida. "Clases así no puedo dar", comentó una profesora visiblemente frustrada.

La Nación relata que en una de las clases que se realizaban en la calle frente a la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, se produjo un altercado entre dos estudiantes. Uno de ellos, molesto por tener que cursar en la vía pública, expresó su desacuerdo en voz alta, lo que generó una discusión con quienes apoyaban la toma. Los intercambios verbales se intensificaron rápidamente, con los estudiantes dividiéndose en dos posturas. "Hagamos un *mea culpa*, esto no está funcionando", gritó uno de los involucrados, mientras la discusión escalaba entre los que defendían la protesta y quienes se oponían a ella. Pese a los gritos y la tensión, las clases continuaron al aire libre.